

# CEPAL: Se proyecta para este año un rebote tras la crisis del 2020, pero advierte que el crecimiento no se sostendrá

La situación de América Latina y el Caribe “es complejo, muy complejo, porque si bien es cierto que hay recuperación en el 2021, también es verdad que, si no hacemos los cambios necesarios y profundos del modelo de desarrollo, no vamos a poder salir de esta trayectoria de crecimiento baja”, dijo a mediados de julio Alicia Bárcena durante la presentación de un nuevo informe especial elaborado por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

La secretaria ejecutiva de la CEPAL explicó que, si bien la región crecerá un 5,2% en 2021, no alcanzará a cubrir la contracción del 6,8% sufrida el año pasado como consecuencia de la pandemia de COVID-19. El avance en el 2022 llegará sólo al 2,9% y, al final de ese año, 19 de 33 países no habrán recuperado el Producto Interno Bruto del 2019.

Bárcena declaró que la crisis agudizó los problemas estructurales, haciendo más urgente que nunca emprender cambios de fondo “con una mirada de igualdad” que elimine “de una vez por todas la cultura del privilegio expresada en la evasión, en la elusión, en los fondos ilícitos, en los gastos tributarios inequitativos, en la excesiva concentración de la riqueza”.

Añadió que, si no se abordan esos temas y no se reestructuran la educación y la salud, la región no recuperará el 100% de los empleos y seguirá en la dirección que se encuentra ahora, generando un aumento de la pobreza, la pobreza extrema, la desigualdad y el deterioro del medio ambiente.

Los segmentos de población más afectados por estos lastres serán las mujeres, los estudiantes y los adultos mayores, precisó la alta funcionaria, subrayando el riesgo de perder una

generación en términos de educación y previendo un retroceso de trece años en la situación económica y de autonomía de las mujeres.

Para mostrar la necesidad de reestructurar los sistemas de salud pública, el estudio de la CEPAL señala que al 28 de junio de este año, más de 1.260.000 personas habían muerto debido al COVID-19 en los países latinoamericanos y caribeños, cifra equivalente al 32% del total mundial de fallecimientos, aunque la población de la región sea apenas el 8,4% de la población mundial.

“El acceso desigual a las vacunas y a los servicios de salud (tanto de los países como de los grupos sociales) y la aparición de nuevas variantes del virus aumentan la incertidumbre sobre la evolución de la pandemia y la consiguiente apertura y recuperación de las economías”, indica el documento.

De acuerdo con Alicia Bárcena, esta incertidumbre hace imperativo que los gobiernos de la región mantengan los apoyos en forma de transferencias, una medida aplicada en 32 países que permitió sortear el temporal al 49,4% de la población en el 2020.

Apesar de haber sido un salvavidas para millones de familias, esas transferencias han disminuido de enero a abril sólo 20 países las extendieron para distribuir 10.000 millones de dólares, o 0,26% del PIB del 2020. La CEPAL advirtió que, si se mantuviera ese nivel en lo que resta del año, la cobertura beneficiaría a 60 millones de hogares que representan el 29% de la población.

Entre los grandes frenos al avance económico, Bárcena destacó la deuda externa toda vez que América Latina y el Caribe es la región más endeudada del mundo, con un 56,3% de su PIB, y con un pago por el servicio de deuda que

equivale al 59% de sus exportaciones.

“Esos niveles de endeudamiento reducen el espacio fiscal y ponen en peligro la recuperación y el crecimiento futuro. En el caso de los pequeños Estados insulares del Caribe, la situación es aún más insostenible, ya que en algunos el nivel de deuda pública supera el 100% del PIB”, precisó la CEPAL.

La secretaria ejecutiva confirmó que las asimetrías son cada vez mayores tanto a nivel global como regional y nacional. Para ilustrarlo, contrastó el aumento de 33,7% de la pobreza y de 12,5% de la pobreza extrema con el aumento de 7,4% de la riqueza mundial y la concentración de la mitad de esa riqueza en el 1% de la población. Indicó también que, en América, Estados Unidos y Canadá registraron un aumento de la riqueza del 12,4%, mientras que el resto del continente perdió un 11,4%.

La dificultad de la situación de las economías latinoamericanas requiere de una serie de transformaciones, insistió la responsable de la CEPAL, enumerando varios de los puntos urgentes:

1. Fortalecer papel del Estado y las políticas públicas
2. Sostener las políticas fiscales y monetarias expansivas para potenciar la inversión
3. Mantener las transferencias de emergencia
4. Robustecer los sistemas de protección social
5. Reestructurar los sistemas de educación y salud
6. Diseñar políticas transversales y de género para un nuevo modelo de desarrollo
7. Buscar la integración productiva y comercial de la región
8. Trazar un pacto global para una nueva arquitectura financiera internacional.